



LA EDIFICACION

DIRECCIÓN
Y
ADMINISTRACIÓN
PIAMONTE, 2
(Casa del Pueblo)
TELÉFONO 95024
Franqueo concertado

Órgano de la Federación local de Obreros de la Industria de la Edificación de Madrid y sus límites

Dirección: EDMUNDO DOMINGUEZ
Administración: JUAN G. EGIDO

APARECE MENSUALMENTE
MADRID, 15 DE AGOSTO DE 1932

AÑO V
NÚMERO 54

EL INTENTO MONARQUICO

Los monárquicos y unos cuantos fracasados generales han querido implantar la monarquía dictatorial.

Ahora, no; es pronto para que el pueblo español, sin distinción de matices políticos, no se levante contra ellos y la venza.

Es más; lo que se ha apreciado es que en España los trabajadores están preparados para no admitir dictaduras de nadie, y que si algún sector censura al Gobierno no es por otra cosa más que por creer que va despacio y lento y con muchas contemplaciones para sus enemigos.

En esta ocasión hemos tenido y seguimos teniendo confianza en el Gobierno. Pero si deja que se siga creando dificultades artificiosas en daño de los trabajadores y no se les aplican severas penas a los causantes de ellas, no le sorprenda que en una nueva intentona nos mostremos indiferentes, o, si acaso, que nuestro entusiasmo sólo vibre para luchar no por salvar una situación política que no lo merezca, sino que, convencidos del fracaso de los métodos suaves y democráticos, para que por formas jurídicas lleguemos a nuestra liberación, aprovechemos toda ocasión para lanzarnos a la conquista del Poder y de una vez terminemos con nuestra esclavitud y nuestra miseria económica.

Ahora, esperemos...

Juventud Socialista Madrileña

Pasados los primeros instantes de nerviosismo que la frustrada intentona de restauración monárquica produjo en cuantos ciudadanos se hallan al lado del Gobierno para la defensa de la República, considera esta Juventud un deber dirigirse a la opinión y hacer oír su voz de los Poderes constituidos para, con toda clase de respetos y consideraciones, exponer su sólido criterio acerca de los sucesos que al principio se comentan.

Fué esta Juventud quien desde el primer momento no sólo con notas en la prensa, sino actuando en la calle como portavoz del grito lanzado por el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, dió la nota más enérgica y eficaz de ser los verdaderos e incondicionales defensores del régimen que el pueblo español supe proclamar a sí mismo, liberándose de ruinosas tiranías, lugar donde pretendían volvernos a sumir unos cuantos generales faltos de escrúpulo.

Fracasado el movimiento contrarrevolucionario, llega la hora de juzgar, y de todos los sectores del pueblo se reclama lo mismo: justicia.

Como socialistas hemos de decir que nos repugna el sacrificio de vidas humanas; pero ante nuestra conciencia se nos presenta el ineludible problema de exigir en este caso, y aplicar, la última pena, o dejar sin vencer a los enemigos del pueblo, que con movimientos como el dominado nos demuestran que no tienen ningún respeto a la vida ajena.

Entre las vidas de unos generales y la de un solo obrero que pueda perecer en otra intentona, la solución es fácil. Por ello demandamos de los encargados de juzgar que cumplan con toda noción de su responsabilidad, conforme lo exigen las ansias del pueblo. Y a quien ha de firmar la sentencia, antes de que se halle en este caso, le decimos que no debe temblarle el pulso ante la máxima pena, ya que la República española no puede sufrir ni mancharse con el lodo vertido por las venas de unos generales monárquicos.

De todos reclamamos serenidad; pero nos consideramos con derecho a exigir del Poder constituido y de quien éste ha designado para juzgar que obren conforme ordenan los postulados revolucionarios que informan al pueblo español para dictar sentencia contra el grupo grotesco y vil de generales que frente a él intentaron llevarle a pasadas jornadas, para siempre desechadas por su propia voluntad, que ahora exige la realización de esta justicia que nosotros reclamamos.

No hacerlo sería traicionar el espíritu y anhelos de la revolución española.

Madrid, 14 de agosto de 1932. — Por el Comité: El secretario, Julio Pintado.

La crisis de trabajo y el Gobierno

Aparte de que hemos propuesto una reunión extraordinaria a la Junta administrativa de la Casa del Pueblo para que todas las Juntas directivas apoyen una campaña sobre la crisis de trabajo, por nuestra parte, como saben los compañeros, hemos hecho antes infinidad de gestiones y una viva campaña escrita sobre este problema.

El Gobierno, al que habíamos acusado de descuido para nosotros los obreros madrileños, ha acordado dos cosas que tienen mucha importancia. Una es el acuerdo del empréstito de 400 millones de pesetas para escuelas, que, además de resolver el problema de la enseñanza, representa una cantidad de trabajo muy estimable. Por otra parte, la facultad de que los Ayuntamientos puedan cobrar hasta el 75 por 100 sobre la actual tributación, con recargo a los solares, tiene la doble ventaja de que el solar ya no será, en virtud de este recargo, un negocio que por cada día que pasa acrecienta su valor, beneficiando sólo a su dueño. Ahora éste, al tener que pagar, procurará desprenderse de él o utilizarlo en industria o edificio. Además, por otra parte, este impuesto servirá para que los Ayuntamientos, y principalmente el nuestro, puedan sobre este ingreso hacer una operación con el Instituto Nacional de Previsión, y comiencen a hacer casas baratas, supliendo en esto al particular, que por tan diversos motivos ha dejado de construir.

Estas dos disposiciones, que serán, según el anuncio de las mismas, puestas en vigor inmediatamente, abren a nuestra apremiante necesidad de trabajo la esperanza de que ha de haberlo en breve plazo.

Otro de los acuerdos del Consejo de ministros es el de adelantar un millón de pesetas para continuar la nueva cárcel de mujeres. Este acuerdo se debe principalmente a las constantes peticiones que le ha hecho al Gobierno esta Federación para que dichas obras no quedasen interrumpidas.

Queda como petición que aún no ha encontrado eco, de las que hemos formulado, la de la reanudación de las obras del Canal del Lozoya. Esperamos que en ello seamos también atendidos. Con ello, estas obras y las que proyecta el Ayuntamiento podrían proporcionar trabajo, que permitiera esperar a que los dos primeros acuerdos, el del empréstito para escuelas y el del recargo sobre solares, tuvieran efectividad, y con ello, una época de trabajo, de la que tan necesitada se encuentra la industria de la edificación en Madrid, y que tantos estragos de miseria y de dolor produce en los trabajadores que la sufren.

Está demostrado que la República está defendida por el pueblo; por eso las debilidades y blanduras del Gobierno han hecho que sus enemigos se recrezcan. Muchos de ellos están aún sin encarcelar. ¿A qué se espera?

UNA PROPUESTA INTERESANTE

Con el título «Un proyecto de acción inmediata contra el paro y contra la crisis», y el subtítulo «Creación simultánea y conjunta de empleo y colocaciones», acaba de publicar el catedrático de Economía política de la Universidad de Ginebra, Edgard Milhaud, en *Annales de l'Economie Collective*, un notable artículo, cuya idea central la indica el subtítulo citado. A este respecto señala que la crisis, por la disminución del poder de compra que ha engendrado, es en sí misma un factor de agravación de la crisis, siendo la pérdida de salarios que supone en la actualidad, para un total de 20 países y unos 20 millones de parados completos, de 115.000 a 125.000 millones de francos suizos anuales, y la pérdida total anual de las ganancias varias procedentes de la crisis puede calcularse para el mundo en unos 300.000 millones de francos suizos.

Considera el autor que una gran parte de este poder de compra podría recuperarse mediante un esfuerzo sistemático de removilización industrial, efectuado en tales condiciones que a todo nuevo contrato de trabajo correspondiese una colocación exactamente equivalente de las riquezas producidas. A este fin propone que a todo patrono que contrate obreros parados se le anticipen cantidades que correspondan a los salarios de estos obreros, a las primeras materias compradas y, más generalmente, al conjunto de los valores

producidos durante un período dado, una semana o un mes, por ejemplo. Pero estos anticipos se realizan por un Banco nacional de fomento de la producción, en bonos de compra que permitan únicamente procurarse, directa o indirectamente, los productos de los establecimientos que hayan contratado parados. Estos productos se ponen a la venta en todas las tiendas que declaren aceptar en pago los bonos, tiendas a las que asimismo hace el Banco igual anticipo del total de sus gastos y beneficios correspondientes a este suplemento de operaciones.

Los bonos de compra son valederos solamente durante cierto período, tres meses, por ejemplo. No hay que temer, por lo tanto, el atesoramiento que actualmente se ejerce sobre el dinero, y, por consecuencia, a la totalidad de la producción suplementaria resultante del empleo de nuevos obreros corresponderá necesariamente un poder de compra adecuado, que asegurará la colocación regular y continua de esta producción.

Estas son las ideas principales del artículo; pero el proyecto contiene numerosos datos cuyo objeto es demostrar la posibilidad práctica de su realización. Se discuten asimismo en él las principales objeciones que pueden hacerse.

Ante los gravísimos problemas del momento, las originales proposiciones de este estudio merecen, ciertamente, un detenido examen.

Los enemigos de la República, a su vez, lo son de los trabajadores; por eso éstos tienen que ayudar a este régimen. No hacerlo es estar al lado de sus naturales enemigos.

UNA GRAN PERDIDA



Todos los elogios serían inútiles si su propia vida y sus hermosos actos no fueran más fuertes que las palabras. El Partido Socialista ha perdido un hombre de prestigio y de valía, difícil de sustituir. La ciencia ha perdido un sabio. La organización obrera, un entusiasta militante.

Y la Humanidad, un hombre bueno y generoso, que prodigó el bien de su ciencia y de sus ideas tan generosamente que, pudiendo ser un hombre fabulosamente rico, ha muerto pobre, que es, entre todos sus méritos, el que refleja más su desprendimiento y su desinterés. España entera le debe su respeto y su recuerdo.

Descansa en paz, camarada.

LA OBRA DEL MINISTRO DE TRABAJO

Ya en otra ocasión elogiamos esta obra, que será, desde luego, la que más provecho reporte a los trabajadores. Mientras en el Parlamento se discute el Estatuto catalán, que levanta tanta polvareda, en silencio, como quien no hace nada, Largo Caballero va poco a poco deslizando, con su fina perspicacia, leyes que mejoran extraordinariamente los derechos de los trabajadores. Por algo sus enemigos no quieren que esté en ese ministerio. Y algunos inconscientes aún dudan de su obra eficaz. Como un ejemplo más de esta labor, que es lo más sólido que se ha hecho por la República, publicamos no sólo la ley, sino que hemos recogido un artículo del camarada Alfonso Maeso, publicado en «El Dependiente Español», que señala con particular acierto tanto los beneficios de esta ley como el matiz socialista que la informa, y que la recoge en una forma legal y jurídica, espíritu que aplica a toda su labor el actual ministro de Trabajo, hombre de emoción clasista, que vibra en todas sus disposiciones, y al que el obrero español debe el reconocimiento, cuando menos, de su simpatía, ya que este obrero, elevado a la jerarquía de ministro, ni un instante ha olvidado, dentro de sus facultades, la mínima justicia que merecen los suyos.

NUEVA LEY DE ACCIDENTES DEL TRABAJO

En la sesión de las Cortes del día 29 de junio ha sido aprobado el proyecto de ley sobre Accidentes del trabajo en la industria, elaborado por los órganos correspondientes del ministerio de Trabajo y Previsión; adaptado al convenio internacional ratificado por España, y uno de los más importantes aspectos de la formidable legislación del trabajo lanzada por el compañero Largo Caballero y salida de las Cortes constituyentes de la República.

Esta ley reforma radicalmente el libro II del actual Código de Trabajo y supera en mucho los beneficios en el mismo concedidos a las víctimas o a las familias de las víctimas de los riesgos de la industria.

Dieciocho bases tiene la nueva ley de Accidentes; basta reproducir la tercera de ellas para que se comprenda la trascendental mejora que el actual régimen político español ha concedido a los trabajadores que, por su desgracia, caigan, en la lucha por la vida, en los peligros y en el esfuerzo del perenne trabajar.

Veamos la base tercera: «Las rentas debidas en caso de accidente, con arreglo a la base primera, artículo 161 del Código de Trabajo, serán las que para cada situación se fijan a continuación:

Incapacidad permanente y absoluta para toda clase de trabajo, 50 por 100 del salario.

Incapacidad permanente y total, pero no para todo trabajo, 37,5 por 100 del salario.

Incapacidad parcial permanente para la profesión habitual, 25 por 100 del salario.

Muerte, dejando viuda e hijos o nietos huérfanos que se hallaren a su cuidado, 50 por 100 del salario.

Muerte, dejando sólo hijos o nietos huérfanos o hermanos menores huérfanos a su cuidado, 50 por 100 del salario.

Muerte, dejando viuda sin hijos ni otros descendientes, 25 por 100 del salario.

Muerte, dejando padres o abuelos, dos al menos, sexagenarios o incapacitados, pero no viuda ni descendientes, 20 por 100 del salario.

Muerte, dejando sólo un ascendiente y no viuda ni descendientes, 15 por 100 del salario.

Es decir, que un accidente mortal o una incapacidad permanente y absoluta para todo trabajo dan derecho a la viuda e hijos del obrero causante a una renta vitalicia equivalente a la mitad del salario que ganase el accidentado en el momento de ocurrir la desgracia. Si el salario era, por ejemplo, de doce pesetas, la viuda e hijos percibirán una renta de seis pesetas, y en el caso de la incapacidad permanente y absoluta, el lesionado, el inutilizado por el trabajo, percibirá igualmente una renta constante, también de la mitad del jornal que ganara antes de quedar lesionado. En otras circunstancias que la misma base especifica, las rentas a percibir por los beneficiarios son inferiores al 50 por 100 ya señalado;

Alfonso MAESO

Que el Gobierno no fte que nos vamos a conformar si la justicia o los hombres que la aplican lo hacen al uso. El pueblo se levantará y exigirá el cumplimiento de este deber.



PINTORES-DECORADORES

En la última asamblea celebrada por esta organización se aprobaron el acta anterior y las altas y bajas. La Directiva informó del fallecimiento de los compañeros Juan Izquierdo y Antonio Pérez de Prado; dando cuenta también de las diversas gestiones realizadas para exigir el cumplimiento del contrato de trabajo, por lo que han sido multados varios patronos.

También informó ampliamente de las gestiones realizadas con motivo de la crisis de trabajo y de haber sido firmada una solicitud por 29 camaradas solicitando la celebración de una asamblea extraordinaria, dando cuenta al mismo tiempo de los motivos que ha tenido para no convocarla. Fueron abiertos los turnos reglamentarios en pro y en contra de esta gestión, aprobándose la asamblea casi por unanimidad.

La Directiva contestó satisfactoriamente a varias preguntas, levantándose seguidamente la sesión por no haber ningún compañero que quisiera hacer proposiciones.

FUMISTAS

En la reunión celebrada anoche por esta organización se aprobaron las cuentas del trimestre, contestándose satisfactoriamente por la Directiva varias preguntas de los afiliados.

Se consumió el turno de proposiciones y se acordó nombrar una Comisión, compuesta por varios compañeros, para que redacte un proyecto de reforma del Contrato de trabajo.

TEJEROS Y CERAMICOS

El domingo se reunió esta organización, aprobándose el acta anterior, las cuentas del trimestre y las gestiones de la Directiva.

Después de breve discusión se acordó facultar a la Directiva para que pueda eliminar, si preciso fuese, a aquellos elementos que combaten a la organización.

Finalmente se aprobó la reforma del reglamento para ponerlo en consonancia con la nueva ley de Asociaciones.

ALBAÑILES EL TRABAJO

Se reunió esta organización en junta general extraordinaria en el salón grande de la Casa del Pueblo. Se aprobó el acta de la anterior y se reformó el reglamento de la organización en el sentido señalado por la nueva ley de Asociaciones.

Después se discutieron varios expedientes personales y de concesión de socorros por accidente, aprobándose en todos ellos el criterio de la Junta directiva.

PORTLANDISTAS

Se impusieron tres correctivos a otros tantos compañeros por falta de disciplina.

Se acordó dar un socorro de defunción a la viuda de un compañero que no tenía derecho, porque los hijos son pequeños y ella está enferma.

Se aceptan y aprueban las modificaciones que sean necesarias introducir en los estatutos para adoptarlos a la nueva ley de Asociaciones.

Se redactó una carta dirigida al Consejo de Administración protestando por los sucesos del movimiento monárquico.

Se propuso que una Comisión pase por la Federación para insistir en la denuncia que esta Sección hizo sobre el Grupo escolar de la Santísima Trinidad, pues se han caído trozos de cornisa.

Se aprobó el estado de cuentas de 1931.

Se censura al compañero Guevara sobre los trabajos de El Pardo.

A este mismo compañero se le exige que presente la lista de pago del socorro de parados del día de Nochebuena, y en caso contrario se tratará de su conducta.

Fueron elegidos los cargos siguientes:

Presidente, Santiago García; vicepresidente, Hipólito Ruiz; tesorero, Ignacio Asúa; contador, Antonio Fernández; secretario, Dionisio Sopena; vicesecretario, Manuel López; vocales: Francisco Fernández, Julio López, Antonio Martín y Manuel Morera.

NECROLÓGICA

El día 19 del mes pasado se dio sepultura al compañero Pedro Abriola, de la Sección de Albañiles, que sufrió un accidente del trabajo en una obra de la calle de Moroto, en el mes de febrero, y tras varias semanas de penosos sufrimientos, falleció en el Hospital de la Beneficencia General, siendo acompañado por una Comisión de la Federación y de la Sección de Albañiles, con los estándares de los cadáveres a estos casos.

Nuestro infortunado compañero deja viuda y cuatro hijos de corta edad, al dolor de los cuales nos asociamos de todo corazón.

En los trabajos de explotación que en la Ciudad Universitaria se hacen para construir sobre esta explanada el Hospital Clínico, por un desprendimiento de tierras ha muerto el compañero Francisco del Castillo, el cual generosamente ha dado su vida por salvar la de dos compañeros que han resultado heridos. Esta generosidad, que constantemente se practica, no es ensalzada como se merece. Y aún discuten los patronos unas horas perdidas con este motivo. Y es que para esta gente sin sentimientos lo primero, por encima de la vida de sus semejantes, son sus intereses.

En la calle de Velázquez, en una obra de Eguinoz Hermanos, se ha caído el compañero Antonio Velasco, de cuyo accidente quedó muerto en el acto. Son tres las víctimas de este mes, y así siempre.

A las familias y Sociedades a que pertenecían los compañeros fallecidos enviamos nuestro sentido pésame.

Relación nominal de Sociedades que han contribuido a la suscripción a favor de la viuda de Manuel Jáimez

	Pesetas.
Unión General de Trabajadores.....	1.000
Sociedad de Albañiles El Trabajo.....	500
Sociedad de Albañiles de Ciudad Real.....	25
Ferrovios de Ciudad Real.....	10
Agrupación Socialista de Madrid.....	200
Sociedad de Peluqueros y Barberos.....	10
Sindicato Médico.....	10
Obreros y Obreras de la Aguja.....	10
Sociedad de Obreros en Caucho.....	25
Saturnino González, de Carabanchel.....	0,70
Agrupación de Obreros Municipales (no cobradas todavía).....	100
Federación Española de Obreros de la Enseñanza.....	50
Federación Nacional de la Edificación.....	100
Federación Nacional de Obreros en Piel.....	25
Unión de Empleados de Oficinas.....	50
Sociedad General de Gasistas y Electricistas.....	25
Sección Caneal de Artes Blancas Alimenticias (no cobradas todavía).....	25
Federación Nacional del Transporte (no cobradas todavía).....	15
Sociedad de Profesiones y Oficios Varios.....	25
Sociedad de Apuntadores de Teatros.....	10
Federación del Arte Culinario.....	25
Asociación del Arte de Imprimir.....	100
Sociedad de Repartidores y Cerradores de Periódicos.....	25
Sociedad de Pintores-Decoradores.....	25
Domingo Zapata, de Marmolistas.....	5
Sociedad de Fotógrafos.....	10
Sebastián Pérez.....	5
Sociedad de Galleteros.....	10
Federación Sidero-Metalúrgica.....	50
Sociedad de Sopladores de Vidrio.....	10
Sociedad de Sastres La Razón del Obrero.....	25
Ramo de la Edificación de Aravaca.....	25
Sociedad de Relojeros (no cobradas todavía).....	15
Federación Local de la Madera.....	25
Sindicato de Artes Blancas Alimenticias (no cobradas todavía).....	150
Total.....	2.720,70

El XLIV aniversario de Albañiles

La Sociedad de Obreros Albañiles El Trabajo celebró con un acto público, en el salón teatro de la Casa del Pueblo, el XLIV aniversario de la vida legal de la Sociedad.

Preside el acto el compañero Saturnino González; se sientan a su lado el presidente de la Sociedad, Gregorio Pedrosa, y el vicesecretario, Pedro Álvarez Cienfuegos.

Saturnino González.

Este compañero dio principio al acto expresando los incidentes propios que en virtud del espíritu adverso que hacia la organización obrera existía en aquella fecha, no sólo por parte de las autoridades, defensoras de un régimen que avergüenza recordar, sino también por la mayoría de la opinión pública, la que con su falta de comprensión dificultaba grandemente el desarrollo de las ideas en el campo obrero.

Acto seguido concede la palabra al compañero

Edmundo Domínguez.

que toma parte en este acto en nombre y representación de la Federación Local de Obreros de la Industria de la Edificación.

Dice este compañero que, como caso obligado, tiene que dedicar un recuerdo al maestro de maestros Pablo Iglesias, que supo y logró organizar al obrero español, inculcándole una idea noble y santa, que le habría de conducir a su redención. Fue, dice, de los primeros militantes de la Unión General de Trabajadores, entidad a la que pertenece la Sociedad de Albañiles El Trabajo, que más ha contribuido con el sacrificio a reivindicar las ideas por los mártires que inmolaron su vida por su defensa.

Pruebas: Oliva, primero; Portillo, después; Luis Fernández y Manuel Jáimez fueron víctimas de sus convicciones, fueron sacrificados por la defensa de los santos ideales socialistas.

Dedica unas palabras a la F. A. I., haciendo resaltar de manera ostensible la gran diferencia que hay en el modo de actuar de aquella organización frente a la que desarrolla la Unión General de Trabajadores.

Dedica parte de su discurso a las compañeras, que se encuentran en gran número entre la concurrencia, diciéndoles que tienen que tomar parte en la vida pública para la defensa de su bienestar y de su existencia. Y termina aconsejando a los compañeros presten la cohesión y ayuda a la organización, porque en ella encontrarán el apoyo que necesitan y la defensa en los momentos en que se vean atropellados en sus derechos, ya sea por los patronos o por los elementos que constantemente están creando dificultades a la organización obrera para conseguir los fines que persiguen. (Muchos y prolongados aplausos.)

La Banda Municipal.

El Sr. Villa, con la maestría que sabe hacerlo, nos hizo escuchar, en primer lugar, el pasodoble de Los voluntarios, del maestro Jiménez; Danzas españolas, del maestro Granados, y la fantasía de Agua, azúcar y aguardiente, del maestro Chueca.

A continuación, a petición del público, tocó La Internacional, la que repitió dirigiendo al público en masa, que la cantaba a los acordes de la Banda.

Todo el mundo puesto en pie, el insigne maestro Villa dirigiendo la batuta al público, la Banda tocando La Internacional y el público cantando su letra proletaria. Era un espectáculo hermoso, difícil de describir.

Anastasio de Gracia.

Es recibido con aplausos. Habla en representación de la Federación Nacional de la Edificación y de la Sociedad de Albañiles El Trabajo.

En otro tiempo, dice, estuvo representada la Sociedad mucho mejor que hoy, que la represento yo; recuerdo, entre otros, a aquel que fue secretario de ella, Cipriano Rubio. Otras figuras han pasado por aquí que hoy nos vemos privados de su ayuda; bajas ha habido que no se llenan con la rapidez que era de desear. En la Mesa veo hombres, el que nos preside —dice—, que son de aquellos tiempos en que se ha dado en llamar tiempos heroicos, creados por aquella voluntad que supo inculcar en ellos el Partido Socialista; cosa que no supo hacer la mentalidad de la clase capitalista en tantos años de existencia. Gracias a estos hombres podemos recordar con satisfacción aquellos tiempos.

Olvidan los compañeros que si bien los directores tienen la responsabilidad de la función que realizan, y que tienen el deber de llevar la iniciativa en los actos que la organización efectúa, no es menos cierto que en los individuos que forman parte de una organización está el deber de prestar calor a esos directores, para que sus iniciativas tengan el resultado que al plantearlas se proponen. De poco vale que tengamos al frente de la organización compañeros inteligentes y llenos de voluntad que aconsejen a la organización la línea de conducta que le conviene seguir para la solución de sus problemas, si éstos, cuando es necesaria su colaboración, dejan abandonados a los individuos

que tienen colocados al frente de la misma.

Termina dando breves y acertados consejos a las mujeres, para que colaboren, tanto en la vida económica como en la vida política, con sus compañeros para acelerar el momento de llegar a su emancipación. (Muchos aplausos.)

Manuel Cordero.

Habla en representación de la Unión General de Trabajadores.

Breve, dice, porque cuando vosotros termináis nosotros empezamos.

Hace resaltar el contraste de los tiempos presente con los pasados. Habráis notado, dice, que ayer no venía la Banda a tocar a vuestros actos; hoy basta una simple carta de la organización para que los elementos que forman parte del Ayuntamiento, que ayer hubieran contestado de forma muy distinta, nos manden la Banda, con su director a la cabeza. Tampoco ayer venían los músicos a nuestros actos; hoy vienen, y no solamente vienen porque se les manda, sino que algunos lo hacen con gusto; hoy se abren muchas puertas que antes no se abrían, por muchos esfuerzos que realizáramos para ello.

Vamos ahora —dice— a ocuparnos de las mujeres. La mujer fue siempre nuestra preocupación y lo seguirá siendo mientras exista; pero en estos momentos y en este país, ahora más que nunca. Vosotras, que hasta aquí habéis estado dedicadas a los quehaceres propios de vuestro sexo, en casa; que no teníais ninguna intervención en la cosa pública, no se podía pedir responsabilidad por lo que en la misma ocurría; si pagabais caro por el pan, por el vestido, por la vivienda, por cuantas cosas os eran necesarias para a vosotras mismas y para vuestros hijos, nada os podíamos decir, porque en nada podíais intervenir; no os era permitida ni aun la queja de las causas que motivaban estos trastornos; era el único responsable el hombre, al cual se le había encomendado la misión de gobernar no sólo su hogar, sino el hogar de los demás ciudadanos, y todas las desgracias que recaían sobre los mismos, ellos, los únicos responsables, puesto que a ellos les estaba encomendada esta misión. Pero ahora ya no ocurre lo mismo —dice—; ahora ya no podéis decir con aquella triste filosofía con que decíais que vosotros no podíais poner remedio al mal, sino que sufríais resignadamente las consecuencias del abandono, o del descuido, o de la inercia, o de la incapacidad de los que tenían la misión de velar por esos menesteres; pero hoy sois tan responsables como los hombres; hoy se han puesto en vuestras manos los mismos medios que se dan a los hombres; hoy tenéis los mismos derechos; pero no olvidéis que en todo momento a los derechos van aparejados los deberes, y si se os concede el derecho de intervenir en la cosa pública lleváis con ello el deber de vuestra responsabilidad; no podéis quedarnos en casa y desprecocuparos de lo que pasa en el exterior; tenéis la misión de compartir las obligaciones con vuestros compañeros y, por lo tanto, habéis contraído el deber de educar a vuestros hijos, de velar por el bienestar y el porvenir de los mismos, haciendo de ellos los hombres que mañana seguramente dejarán de pasar una vida de amarguras como la que vosotros habéis pasado, y que les leguéis la más hermosa de las fortunas que podéis legar a vuestros hijos, que es una sociedad que esté libre de dolores, donde no se conozca más que la alegría del vivir. (Nutridos aplausos.)

Manuel Albar.

Este compañero, en nombre y representación del Partido Socialista, hace historia de la Sociedad de Obreros Albañiles y de la parte que el Partido tuvo en su constitución. No olvida la labor constante que empleó el maestro prestando la mayor atención a esta Sociedad, por haber sido por espacio de muchos años, en Madrid, la que pudéramos llamar llave de la organización obrera, por su carácter y por no haber en esta localidad otra industria más desarrollada que la de la construcción.

Disertó extensamente aconsejando a la organización obrera su intervención en la política, distinguiendo de una manera acertada la clase de política que debe desarrollar la clase trabajadora.

Explicó de un modo claro lo que es la lucha de clases, estableciendo la divisoria entre los trabajadores, como explotados, y la clase capitalista, como explotadora. Explicó muy acertadamente aspiraciones del programa mínimo del Partido Socialista, para una vez conseguidos los preliminares de estas partes del programa mínimo ponerle en condiciones de establecer sus más amplias aspiraciones.

Y, en honor al tiempo y al estado en que se encuentra la concurrencia, da por terminado su discurso, escuchando muchos y prolongados aplausos, dándose vivas al Partido Socialista, a la Unión General de Trabajadores y a la Sociedad de Albañiles El Trabajo.

Se dio por terminado el acto con unas breves palabras de Saturnino González.

P. A. CIENFUEGOS

REUNIONES DEL COMITE CENTRAL

La del día 20 de julio.

Presidió el compañero José Jáimez, y actuó de secretario el compañero Rafael Torrea.

Se pasó lista, y asistieron veintuna Secciones, y dejaron de asistir las siguientes: Carpinteros de la Edificación, Fumistas y la Sección de Aravaca. Fontaneros llegó en el instante en que se levantaba la sesión.

Se aprobó el acta de la sesión anterior.

El Comité central se dio por enterado de las gestiones entre la Sociedad de Segovia y la de Empedradores de Madrid.

Se aceptó el plazo que ha señalado la Sección de Embalsadores para reunir su junta general y tratar sobre el acuerdo en discrepancia.

Se aprobó la autorización de modificación del horario para los trabajos de explanación en la Ciudad Universitaria que hace la Empresa Agromán.

Se dio cuenta del resultado del Pleno del Jurado mixto, en el que se aprobaron las bases de trabajo para el hormigón armado, las cuales se aprobaron incluso estableciendo la jornada de cuarenta y cuatro horas.

Se acordó que, dada esta resolución, se mantenga, aun con la oposición patronal si recurriese el contrato.

Se dio cuenta del resultado del Pleno del Jurado mixto de la Construcción, en el que se aprobaron las bases de trabajo para el oficio de acuchillador, y en el que la decisión caprichosa del presidente no respetó el dictamen de la Ponencia, que proponía la jornada de cuarenta y cuatro horas, como en el contrato anterior.

Se acordó que sobre este contrato se reúna la Comisión ejecutiva con la Sección, para que se vea de dar una solución que satisfaga nuestras aspiraciones.

Se dio cuenta de las visitas que se han hecho a diferentes pueblos de las provincias de Madrid, Toledo y Avila, para recoger una información sobre el trabajo de las canteras para elaborar las bases de trabajo para esta profesión.

Se aprobó el escrito elevado al delegado de Trabajo interesándole para que nos dé a conocer el estado de las multas impuestas por esa Delegación a los patronos infractores.

Se aprobaron los nombramientos hechos para formar parte de la Junta directiva de la Fundación Pablo Iglesias, en la que representará a la Federación de la Edificación el compañero José Recuerdo, que ha sido designado vicepresidente de dicha institución.

La del día 4 de agosto.

Preside el compañero José Jáimez, y actúa de secretario el compañero La Villa, de Marmolistas y de Vidriería Artística, respectivamente.

Bases de trabajo para el hormigón armado y acuchilladores

En el Jurado mixto, y tras de muchos días de discusión, se han aprobado las bases que a continuación publicamos.

Estas bases han sido recurridas por los patronos; pero esto no resta ninguno de los méritos apuntados. Suponemos, y tenemos confianza, que el ministerio de Trabajo confirmará el fallo del Jurado mixto, y con ello la entrada en vigor inmediatamente de unas bases de trabajo que son un buen ejemplo que estimulará a los demás oficios de la edificación a obtener para cada uno de ellos otras iguales o mejores.

Tenemos el orgullo de significar este éxito, que esperamos ver confirmado por el ministerio de Trabajo, sin otra razón para esperarlo que la justicia del caso. Pero para que los sindicalistas y enemigos de nuestra organización vean en este hecho, como nosotros, que la Federación Local de Obreros de la Industria de la Edificación es la que va creando y conquistando nuevos derechos, de los que esos que nos injurian y calumnian se aprovecharán, incapaces para conseguir otros no ya iguales, sino ninguno.

TITULO PRIMERO

Disposiciones generales y bases de trabajo objeto de las presentes bases.

Base 1.ª Las presentes bases de trabajo, aprobadas por el Jurado mixto de la Construcción de Madrid, serán obligatorias para todos los trabajos concernientes a las estructuras de hormigón armado, totales o parciales, de cuantas obras tengan que construirse con dichas fábricas.

Base 2.ª Estas bases de trabajo, que determinan las condiciones mínimas de protección para los trabajadores comprendidos en la base anterior, junto con las de carácter general determinadas en las disposiciones legales, regirán en los contratos de trabajo individuales o colectivos que se

Se pasa lista de las Secciones que asisten, y están representadas veintiseis Secciones, y faltan a la reunión las siguientes: Embalsadores, Peones en General y las Secciones de Vidrieros, Vallecas y Aravaca; total, cinco.

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

Por unanimidad se acuerda que conste en acta el sentimiento por la muerte del camarada Sanchis Bana, cuya figura exaltó en breves palabras el compañero Domínguez.

Se aprueba el escrito dirigido al Colegio de Huérfanos Ferroviarios sobre las bases de un concurso para la obtención de dos plazas, una de oficial albañil y otra de fontanero y vidriero.

Se dio cuenta de cómo estaban los sumarios de los procesos de los hundimientos de la calle de Lista, 74, y de la de Alonso Cano, 30; acordándose que se sigan con interés estos casos para que se celebre la vista cuanto antes.

Se dio cuenta, siendo aprobadas, de las gestiones realizadas con la Empresa Hugarte, que es la que ha de construir la Facultad de Filosofía y Letras.

Se aprobó una circular que se ha remitido a las Secciones, en relación con la aplicación de la semana de vacaciones pagadas, aclarando la entrada en vigor de la ley.

Se aprobaron las gestiones realizadas con la Empresa Gamboa y Domingo, en las que se ha conseguido que los enclavados no sean metálicos, ya que esto suponía que no trabajasen los carpinteros y además los que los sustituían en pequeña proporción.

Se acordó que la Federación, en la parte que le correspondía, abone los gastos originados con motivo de la acusación privada ejercida por don Pedro Rico en la causa seguida con motivo de la muerte de Luis Fernández.

Se acordó aguardar hasta el próximo Comité central para ver el resultado de las actuaciones de la Junta administrativa de la Casa del Pueblo sobre el problema de la crisis de trabajo.

Se dio a conocer que los patronos han recurrido el contrato de trabajo del hormigón armado, y las gestiones que con este motivo se han hecho.

Se dio cuenta, siendo aprobado, del recurso que se ha presentado al Jurado mixto contra las bases de trabajo de acuchilladores, en las que el presidente del Jurado mixto ha procedido contrariamente a como había resuelto el del Hormigón Armado sobre unas mismas bases.

Se hicieron algunas preguntas, y se levantó la sesión a las once de la noche.

Bases de trabajo para el hormigón armado y acuchilladores

cebre durante su vigencia. No podrá establecerse ninguna otra condición menos favorable para el obrero; pero si se podrá, en cambio, concertar otras que representen mejoras, siempre que se hagan por contrato escrito y enviando, obligatoriamente, una copia al Jurado mixto correspondiente para su visado y registro.

Base 3.ª En defecto de contratos expresamente concertados por escrito, se entenderá que las presentes bases de trabajo suplen a aquellos para todos los verbales que puedan convenirse con cualquiera de los trabajadores afectos a esta industria.

Base 4.ª Será de cuenta del patrono el suministro de las herramientas que juzgue necesarias para el trabajo de sus obreros; siendo éstos responsables del buen uso y devoción de las mismas.

Base 5.ª Será obligatorio tener en las obras, cuando las condiciones de las mismas lo permitan, un cuarto para guardar la ropa y herramientas; no pudiendo dedicarse a otros usos que los mencionados.

Base 6.ª Será obligatorio disponer andamios voladizos de protección en los pisos inmediatamente inferiores a los en que se trabaje, o suministrar a los obreros cinturones de seguridad para asegurar la prestación de los trabajos, protegiendo de posibles caídas a los obreros que trabajen en exteriores correspondientes a patios o fachadas de gran altura.

Base 7.ª Queda prohibida la elevación corporal de materiales a mayor altura de seis metros; debiendo emplearse para tales casos los medios auxiliares propios.

Base 8.ª Para el transporte del hormigón se suprimirá el uso del balde, substituyéndose por carretillas, vagonetas u otros medios mejores.

Base 9.ª En todos los trabajos en que los peones tengan que estar sobre hormigón o sobre agua, en el suelo o subsuelo, será obligación de los patronos facilitarles suficiente calzada en buenas condiciones de uso e higiene.

Base 10. La dotación de las hormigoneras se llevará a efecto por el personal necesario; teniendo en cuenta en todo caso las condiciones en que el trabajo se desenvuelva, tanto en lo referente a los acopios como a la situación de la hormigonera, para que no se vea precisado el obrero a realizar un esfuerzo superior al normal.

TÍTULO II

Forma de prestarse el trabajo.

Base 11. Por la habitual especialidad que revisten las labores de los obreros en las fábricas de las estructuras (que han de desarrollar los obreros que en ellas trabajan), y que requieren gran precisión y minuciosidad, queda prohibido el trabajo a destajo o por tarea. No obstante, los encuadrados podrán contratarse a un patrono carpintero de reconocida solvencia que acepte de plano las presentes bases de trabajo. Caso de emplearse encuadrados metálicos en forjados, vigas, pilares, etc., su montaje se efectuará por montadores metalúrgicos o contratados con casas especialmente dedicadas a la construcción de estructuras metálicas; siempre bien entendido que los trabajos de madera que hubiere han de ser ejecutados por carpinteros del hormigón armado. Asimismo podrá contratar la Empresa concesionaria de las obras el curvado, manipulación y empleo del hierro preciso para los esqueletos de las estructuras con otros patronos de reconocida solvencia.

Independientemente de lo antes dicho, se desarrollará el trabajo de un modo corriente, sin poder exigir al obrero un esfuerzo superior al normal; pero teniendo en cuenta el trabajador que su deber primordial es la diligencia en el trabajo, para colaborar en la buena marcha de la producción, y que para lograrlo está obligado a cumplir las órdenes e instrucciones del director de la obra o de los ingenieros, encargados o capacitados que le representen.

TÍTULO III

Clases y categorías.

Base 12. Esta profesión o industria la componen las tres categorías siguientes: Carpinteros, ferrallistas y peones (entre los que se reconoce la clase de peón apisonador).

a) **Oficiales carpinteros.**—Serán oficiales carpinteros todos aquellos obreros que estén capacitados para interpretar y desarrollar todas las labores que se les confíen, interviniendo en ellas personalmente hasta su completa realización y utilizando la madera en toda clase de armaduras, acoplamientos y aplomes, así como en los desencofrados de las mismas.

b) **Ayudantes de carpintero.**—Se considerarán como tales todos aquellos obreros que, dirigidos por los oficiales, ayuden a éstos en cuantas operaciones precisen de su intervención.

c) **Oficial ferrallista.**—Se considerarán como tales los que estando capacitados para interpretar y desarrollar los croquis e instrucciones que se les den referentes al curvado, armado y colocación del hierro, señalen éste y preparen las plantillas o montes para el curvado e indiquen su armado y colocación en obra por los peones necesarios para ejecutar los trabajos manuales de todas las labores anteriores.

d) **Ayudante de ferrallista.**—Serán considerados como tales los que continuamente ayuden al oficial y previas las instrucciones de éste puedan realizar los trabajos que se les encomienden; pudiendo llegar a sustituirle momentáneamente o circunstancialmente en caso de enfermedad no superior a una semana dentro de la misma obra.

e) **Peón apisonador.**—Se considerará como tal a todo aquel que habitualmente no se dedique a otra labor que a la de apisonar, por cualquier medio que sea, el hormigón de columnas, muros y pisos previamente encofrados.

f) **Peones en general.**—Serán todos los que transporten materiales para el hormigón o fabriquen éste y en general estén como elementos auxiliares de todas las anteriores categorías. Podrán ayudar a desencofrar a los carpinteros, sin que por sí solos puedan hacer nunca este trabajo.

Base 13. La proporcionalidad en la categoría de carpinteros será la siguiente: En cada obra habrá, como mínimo, tantos oficiales como ayudantes.

La proporcionalidad de ferrallistas se establecerá por comparación con el total de carpinteros que trabajen en cada obra en la siguiente forma: Hasta 30 carpinteros será preciso que haya un oficial y un ayudante como mínimo; ampliándose el número de los últimos en la misma cantidad por cada 30 carpinteros más o fracción de 30 que se utilicen en los trabajos.

TÍTULO IV

Señalamiento de la cuantía y forma de pago de la remuneración.

Base 14. **Jornales mínimos por cada hora de trabajo:**

Ayudante carpintero, 1,85 pesetas por hora.
Oficial carpintero, 1,65 ídem íd.
Ayudante ferrallista, 1,70 ídem íd.
Peón apisonador, 1,40 ídem íd.
Peón en general, 1,15 ídem íd.
Serán reconocidos y respetados los jornales que actualmente excedan del mínimo fijado.

Base 15. **Horas extraordinarias.**—

Cuando por causas justificadas que tiendan a prevenir grandes males inminentes, remediar accidentes sufridos o evitar el tener que interrumpir labores parciales de hormigonado, cuya interrupción supusiera quebranto para la solidez y seguridad de las obras en curso de ejecución, hubiere de alterarse la jornada legal por la precisión de trabajar horas extraordinarias, éstas serán abonadas con los aumentos que determinan las disposiciones legales sobre la materia (artículo 77 de la vigente ley del Contrato de trabajo y los pertinentes de la Jornada máxima legal, recordándose al efecto que las dos primeras horas extraordinarias se han de pagar con un aumento del 25 por 100, pasadas las cuales se aumentará el 40 por 100, así como en todos los trabajos que se ejecuten en domingo).

Base 16. **Salidas.**—Siempre y en todo caso que la distancia existente entre el domicilio del obrero (cualquiera que sea) y el lugar del trabajo donde ha de prestar su trabajo (donde quiera que esté, salvo Madrid), exceda de cinco kilómetros, se satisfará por el patrono al obrero, además de su jornal normal, el aumento de 1,50 pesetas.

b) Cuando la distancia exceda de la anterior y sea factible el regreso en el día, se abonará sobre el jornal ordinario 2,50 pesetas, siendo de cuenta del patrono los traslados de ida y vuelta, o en su defecto el abono de los gastos que supongan; quedando obligados patronos y obreros a fijar los horarios de entradas y salidas en relación con los medios de locomoción usuales para la localidad de que se trate, al objeto de coordinar no mermar la jornada legal de ocho horas de trabajo ni hacer perder el tiempo inútilmente al obrero en más de lo estrictamente necesario, ya que queda establecido que el obrero no devengará por este concepto otras dietas que las determinadas anteriormente.

c) Cuando la distancia no permita el regreso en el mismo día y tuvieren los obreros que pernoctar en las localidades donde efectuaren sus trabajos, serán de cuenta del patrono, además de los gastos de ida y vuelta, los de alojamiento decoroso y manutención adecuada.

d) Cuando uno o varios obreros fueran invitados expresamente y por escrito para trabajar en obras fuera de la provincia de Madrid, disfrutará de los mismos derechos que se establecen en el párrafo anterior, más los correspondientes al permiso de una semana por cada tres meses de trabajo para visitar a su familia, bien entendido que, durante tal semana, no devengará jornal ni retribución de ninguna especie; pero, en cambio, tendrán derecho a percibir los gastos de locomoción de ida y vuelta. En caso de enfermedad del obrero, debidamente justificada, y cuya importancia hiciera necesario su traslado, se hará éste por cuenta del patrono hasta que aquél quede instalado convenientemente en su domicilio o en el sitio que éste designara si no le tuviera.

Base 17. Fuera del caso de enfermedad, el trabajador, avisando con la posible anticipación, podrá faltar al trabajo por un tiempo que no exceda de una jornada y con derecho a percibir el salario únicamente por alguno de los motivos siguientes:

a) Muerte o entierro de padre, abuelo, hijo, nieto, cónyuge o hermano.

b) Enfermedad grave de padres, hijos o cónyuges.

c) Alumbramiento de esposa.

d) Por el tiempo indispensable en el caso de cumplimiento de un deber inexcusable de carácter público, impuesto por la ley o disposición administrativa.

El trabajador, a petición del patrono, vendrá obligado a justificar la certeza del motivo alegado, incurriendo, caso de ser inexacto, en la suspensión de un día de trabajo, con devolución del jornal percibido indebidamente, si lo hubiere cobrado.

Base 18. Todo obrero incluido en estas bases que a partir del 1 de enero del presente año lleve trabajando sin interrupción con el mismo patrono doce meses tendrá derecho a unas vacaciones retribuidas anuales de siete días ininterumpidos como mínimo, fijándose de acuerdo con su patrono la fecha, dentro del año 1932, en que habrá de disfrutarse.

Si el trabajador, durante sus vacaciones retribuidas, realizara para sí o para otros trabajos que contrariasen la finalidad del permiso, perderá todo derecho a la remuneración.

Los despidos por motivos imputables al trabajador extinguen sus anteriores derechos. No así los que puedan imputarse al patrono, caso en el cual éste habrá de indemnizar a aquél con los siete días de vacaciones que debiera disfrutar si a ello tuviere derecho.

Base 19. El pago de los jornales se efectuará los sábados, a lo sumo media hora después de la jornada y en el lugar donde el trabajo se realice.

Base 20. **Despidos.**—El despido de un obrero podrá estar justificado:

A) Por motivos independientes de su voluntad; o B) Por causas imputables al mismo.

A) En el primer caso sólo se considerarán normales los originados:

a) Por causas reconocidas de falta de trabajo. En estos casos tendrán que efectuarse los despidos precisamente en sábado y con previo aviso a los obreros con una semana de an-

telación, mediante un recibo o boletín extendido por duplicado, uno de los cuales quedará en poder del patrono con la firma o huella dactilar del obrero como «Recibo», y el otro en poder de éste.

En defecto de este aviso serán de abono al obrero los jornales correspondientes a una semana, además de los que por su trabajo tuviere devengados.

Si el patrono, durante la semana de aviso de despido, estimara que el obrero despedido no observaba buena conducta en el cumplimiento de sus deberes como trabajador, podrá suspender el trabajo y el pago de los jornales, consignando el importe de la semana, dentro de las veinticuatro horas siguientes, en el Jurado mixto correspondiente, a cuyo arbitraje se someterá el caso, comprometiéndose tanto el obrero como el patrono a acatar fielmente el fallo que se dicte.

Si algún obrero se negara a firmar el «Enterado» del boletín de despido, surtirá el mismo efecto con la firma de dos testigos, o en último caso se notificará, previo el depósito en metálico del importe de la semana, al Jurado mixto correspondiente, que resolverá en definitiva.

Por causas de ineptitud inicial para la labor que han de realizar. En tales casos se fija como límite máximo de tiempo para observarla el plazo de tres semanas, durante las cuales podrá efectuarse los despidos en cualquiera de los tres sábados correspondientes; pero sin las obligaciones del preaviso ni de abono de la semana dispuestas en el párrafo anterior.

B) En el segundo caso, correspondiente a causas imputables al obrero, se considerarán como justas de despido al obrero las siguientes: a) Las faltas repetidas e injustificadas de puntualidad o asistencia al trabajo. b) La indisciplina o desobediencia a los reglamentos de trabajo, cuando los hubiere y estuvieren dictados con arreglo a la ley. c) Los malos tratamientos o la falta grave de respeto y consideración al patrono, a los miembros de su familia que vivan con él, a sus representantes o a los compañeros de trabajo. d) La ineptitud del trabajador respecto a la ocupación o trabajo para que fué contratado. e) El fraude o abuso de confianza en las gestiones confiadas. f) La disminución voluntaria y continuada del rendimiento normal del trabajo; y g) El hacer alguna negociación de comercio o de industria por cuenta propia sin conocimiento expreso y licencia del patrono.

Por cualquiera de las causas anteriores podrá ser despedido y liquidado entre semana el obrero que a ello diere lugar, sin necesidad de las obligaciones establecidas en el anterior apartado para el caso de despido por causas reconocidas de falta de trabajo.

Base 21. No se considerará despido justo el que se verifique por negarse el obrero a trabajar en malas condiciones de seguridad.

Base 22. Cuando se haga preciso suspender por algún día los trabajos por causa de agentes atmosféricos, no se considerará rota la continuidad en su prestación, ni serán de abono obligatorio los jornales correspondientes a dicho día de suspensión.

Base 23. La jornada de trabajo será la legal de ocho horas, a excepción de los sábados, que solamente se trabajarán sus cuatro primeras horas matinales, para que los trabajadores puedan disponer de su tarde como descanso y asueto. Por tanto, salvo los casos de fuerza mayor mencionados en la base 15, no podrán trabajar los obreros afectos a esta profesión más de cuarenta y cuatro horas semanales.

Base 24. **Duración mínima del trabajo contratado.**—La mínima duración del contrato de trabajo para los obreros afectos a este oficio será la de seis días.

Base 25. Se considerarán horas de trabajo todas las que los obreros empleen en el transporte de herramientas, cuando sean trasladadas de un trabajo a otro, como asimismo el tiempo que inviertan en los reconocimientos médicos.

Base 26. Sólo se considerarán festivos o de descanso, a los efectos de lo convenido en esta base, los domingos, 1 de mayo y 25 de diciembre. Cuando se conviniere por patronos y obreros no trabajar otro día, se tendrán en cuenta las disposiciones vigentes sobre jornada máxima legal; y si no se llegase a un acuerdo entre patronos y obreros, son libres aquéllos de señalar otros días como festivos o de descanso para éstos, pero con la obligación de abonar los jornales.

Base 27. Las horas de entrada y salida al trabajo serán las que (para el resto de los demás oficios de la edificación) acuerde el Jurado mixto correspondiente.

TÍTULO V

Determinación concreta de los términos de cumplimiento de las disposiciones legales sobre seguros sociales.

Base 28. En los casos de accidente del trabajo el obrero percibirá el 75 por 100 de su jornal mientras esté inútil, de acuerdo con lo dispuesto en el Código de Trabajo vigente sobre dicho particular.

Base 29. Se respetarán los puestos de los obreros que se vieran obligados a ausentarse por los motivos y en los plazos siguientes:

a) Por accidente del trabajo o en-

fermedad, mientras dure y una semana más de prórroga.

b) Por ausencia motivada por el servicio militar o ejercicio de cargos públicos.

En ambos casos queda facultado el patrono para prescindir de los servicios del que hubiere ocupado el puesto del ausente tan pronto éste se reintegre al trabajo.

Base 30. Todo patrono está obligado al exacto conocimiento y cumplimiento de lo dispuesto en la ley sobre el Seguro obrero y cuantas disposiciones legales puedan dictarse relacionadas con el título precedente.

TÍTULO VI

Compromiso a la estricta observancia de las disposiciones legales sobre el trabajo.

Base 31. Patronos y obreros a que estas bases se refieren se comprometen a respetar y cumplir toda la legislación social vigente, y de modo especial cuanto en la misma haga relación con los trabajos de esta profesión; reconociendo, además, los derechos y obligaciones que les concede e impone la vigente legislación sobre Jurados mixtos profesionales y la ley relativa al contrato de trabajo.

TÍTULO VII

Declaración sobre el establecimiento de sanciones.

Base 32. En los contratos de trabajo individuales o colectivos que celebren con obreros afectos a este oficio podrán establecerse sanciones que concreten y puntualicen los posibles incumplimientos de las obligaciones del trabajador que con carácter general y sin que puedan ser eludidos se establecen en los artículos 74, 79 y del 81 al 85 de la vigente ley del Contrato de trabajo.

Faltas de puntualidad no habituales. Cuando un obrero llegue retrasado al trabajo, no siendo habitualmente, perderá la primera hora de la jornada de la mañana o de la tarde, o las primeras horas si el retraso excediere de una hora, y así sucesivamente; pero se le permitirá trabajar las horas restantes.

Faltas repetidas e injustificadas de asistencia.—Las faltas de asistencia no justificadas superiores a una a la semana o tres en un mismo mes se considerarán motivo suficiente para proceder al despido del obrero que las cometa.

TÍTULO VIII

Base 33. Los patronos darán las facilidades necesarias para que la educación general y profesional de los obreros cumpla con lo que reglamentan las disposiciones legales que sobre el particular se establezcan.

TÍTULO IX

Disposiciones finales.

Base 34. **Vigencia.**—La duración de las presentes bases de trabajo será de dos años, contados a partir del primer día de su entrada en vigencia, que será en todo caso en la fecha en que se publique en el «Boletín Oficial» su aprobación definitiva. Quince días antes de la terminación de este plazo, si no hubiere denuncia contra el mismo por alguna de las partes, se considerará tácitamente prorrogado por otros dos años.

Base 35. La infracción de una, varias o todas las normas de estas bases, las discrepancias o dudas sobre su interpretación, serán sometidas a conocimiento del Jurado mixto, que resolverá en definitiva, lo mismo que cuando se trate de casos no previstos.

BASES DE ACUCHILLADORES

En estas bases, la presidencia del Jurado mixto, dando muestras de veracidad y falta de criterio, ha dirigido en contra de lo que se acordó en la Ponencia de contratos, en la que los patronos dieron su conformidad para establecer la jornada de cuarenta y cuatro horas, y los jornales, que se señalarán por hora, cosa que tiene gran importancia.

Ante esta muestra de parcialidad de la presidencia, y de falta de formalidad y de respeto a su palabra de los patronos, hemos presentado un recurso contra la decisión de la presidencia a las bases 5.ª y 18, cuyo recurso esperamos sea aceptado por el ministerio de Trabajo y apruebe lo que en la Ponencia patronos y nosotros dimos conformidad, ya que así es como lógicamente debieron aprobarse en el Jurado mixto, si los patronos estimaran más la consecuencia y la firmeza de sostener una palabra dada voluntariamente, acto honroso que ha sido patrimonio de la honrra y de la decencia de toda persona que se estimase un poco.

CAPÍTULO PRIMERO

Jurisdicción y aplicación del contrato.

1.ª Las presentes bases de trabajo, aprobadas por el Jurado mixto de la construcción de Madrid, serán obligatorias para el oficio de acuchillador, lijador y encerador de pavimentos dentro de la jurisdicción en que tal oficio alcanza o pueda alcanzar el Jurado (actualmente la provincia de Madrid).

En ninguna obra o reforma de acu-

chillado, lijado o encerado de pavimentos se podrá reglamentar dicho trabajo en condiciones inferiores a las que a continuación se señalan.

2.ª Patronos y obreros a que estas bases se refieren se comprometen a respetar y cumplir toda la legislación social vigente, y de modo especial cuanto en la misma haga relación con los trabajos de esta profesión; reconociendo, además, los derechos y obligaciones que les concede e impone la vigente legislación sobre Jurados mixtos profesionales y la ley relativa al contrato de trabajo.

3.ª Los patronos darán las facilidades necesarias para el cumplimiento de los deberes ciudadanos y civiles que los obreros tengan que cumplir, siendo abonados por el patrono, ateniéndose a lo que determina el artículo 80 de la ley de Contrato de trabajo, los jornales perdidos.

CAPÍTULO II

Categorías y jornales.

4.ª No se reconocen en el oficio más categorías que las siguientes: Para acuchillador y encerador, las de oficial, ayudante y principiante, y para lijador, solamente la de oficial.

5.ª Los jornales mínimos para la jornada de ocho horas serán los siguientes:

Para acuchilladores y enceradores:

Oficial, 13,00 pesetas.

Ayudante, 11,00 pesetas.

Principiante, 8,80 pesetas.

Lijador mecánico, 13,00 pesetas.

6.ª Para la clasificación de categorías en el oficio de acuchillador se nombrará una Comisión, compuesta de dos patronos y dos obreros, nombrados por las entidades del oficio legalmente constituidas e inscritas en el Censo social del ministerio de Trabajo, y de una representación de la Federación Patronal y otra de la Federación Local de Obreros de la Edificación, bajo la presidencia de la persona que designe el Jurado mixto. Esta Comisión clasificará por categorías a los obreros, dándoles un carnet el Jurado, en el que se detallará, además de la categoría, el jornal que deben percibir. Cuando un obrero no quiera pasar de una categoría inferior a otra superior, o haya denuncia de una mayor aptitud, resolverá sobre la demanda o denuncia la Comisión clasificadora.

Ningún obrero de esta profesión, pasado el plazo de la clasificación, dejará de tener el carnet profesional, sin cuyo requisito no podrá dedicarse a los trabajos de esta profesión. La Comisión se reunirá en épocas prudencialmente fijadas en relación con las necesidades del oficio.

CAPÍTULO III

Admisiones y despidos.

7.ª Para la admisión de obreros al trabajo, el patrono exigirá el carnet profesional extendido por el Jurado mixto, sin cuyo requisito no podrá ser admitido.

8.ª El despido de un obrero podrá estar justificado:

a) Por motivos independientes de su voluntad; y

b) Por causas imputables al mismo.

A) En el primer caso sólo se considerarán normales los originados:

a) Por causas reconocidas de falta de trabajo. En estos casos tendrán que efectuarse los despidos precisamente en sábado, y con previo aviso a los obreros con una semana de antelación, mediante un recibo o boletín extendido por duplicado, uno de los cuales quedará en poder del patrono con la firma o huella dactilar del obrero como «Recibo», y el otro en poder de aquél. En defecto de este aviso serán de abono al obrero los jornales correspondientes a una semana, además de los que por su trabajo tuviere devengados.

Si el patrono, durante la semana de aviso de despido, estimara que el obrero despedido no observaba buena conducta en el cumplimiento de sus deberes como trabajador, podrá suspender el trabajo y el pago de los jornales, consignando el importe de la semana dentro de las veinticuatro horas siguientes en el Jurado mixto correspondiente, a cuyo arbitraje se someterá el caso, comprometiéndose, tanto el obrero como el patrono, a acatar fielmente el fallo que se dicte.

9.ª Todo patrono respetará el puesto de todo obrero que por enfermedad o accidente deje de ocuparlo, siempre que cuando se reintegre al trabajo haya ocupación para él, habiendo dado aviso de su enfermedad dentro de las primeras treinta y seis horas.

10. No podrá darse el volante de despido al obrero que se encuentre accidentado; pero no tendrá ningún derecho cuando se lesione dentro de la semana de despido.

11. No se considerará despido justo el que se verifique por negarse el obrero a trabajar en malas condiciones de seguridad e higiene.

CAPÍTULO IV

Condiciones generales.

12. Por las condiciones especiales del trabajo, serán de cuenta del obrero las herramientas, que se afilarán dentro de la jornada, y los útiles para afilar la herramienta serán de cuenta del patrono, si bien la herramienta será del obrero.

En los lijadores mecánicos, la herramienta y útiles serán de cuenta del

patrono. El obrero responderá de la herramienta que se le confíe, siempre que se le facilite lugar adecuado para guardarla.

13. El traslado de la herramienta se hará dentro de la jornada de trabajo.

14. En caso de accidente se abonará el 75 por 100, según determina la ley, mientras duren las lesiones.

15. Los patronos se comprometen a facilitar, siempre que les sea posible, un cuarto guardarropa para guardar los efectos de la pertenencia de éstos.

16. El tiempo que se emplee en los reconocimientos médicos será de cuenta del patrono.

17. La distribución del trabajo será de la exclusiva competencia del patrono; pero en cada obra o reforma, por cada dos oficiales habrá por lo menos un ayudante, siempre que los haya parados en esta categoría.

CAPÍTULO V

Jornada y descansos.

18. La jornada será de ocho horas.

19. Las horas de entrada y salida al trabajo serán las que fije el Jurado mixto.

20. La duración mínima individual de trabajo será de seis días, salvo en la primera semana, en la que, cualquiera que sea el día de admisión, durará hasta el primer sábado.

21. Sólo se considerarán festivos o de descanso, a los efectos de lo convenido en estas bases, los domingos, 1 de mayo y 25 de diciembre. Cuando se conviniere por patronos y obreros no trabajar otro día, se tendrán en cuenta las disposiciones vigentes sobre jornada máxima legal, y si no se llegase a un acuerdo entre patronos y obreros, son libres aquéllos de señalar otros días como festivos o de descanso para éstos, pero con la obligación de abonarles los jornales.

22. En atención a las circunstancias actuales, queda suprimido el destajo en el oficio.

23. Para regular el trabajo en horas extraordinarias deberá distinguirse:

a) El prestado en horas «extraordinarias» propiamente dichas (las que excedan de la jornada legal); y

b) El prestado en horas «normales» (las que se presten fuera del horario corriente, pero sin rebasar la jornada).

Respecto de las primeras, se prohibe en principio, pudiéndose pactar tan sólo cuando no existan parados en el oficio, y con sujeción a las disposiciones legales que lo regulen.

Respecto de las segundas, ha de tenerse en cuenta que se comprenden como normales, es decir, como dentro del horario corriente, las de siete a ocho de la mañana y de ocho a nueve de la noche en régimen de invierno, y de seis a ocho de la mañana y de ocho a nueve de la noche en régimen de verano. El trabajo prestado en tales horas se considerará como normal, pero a condición de que ha de implantarse en servicios de abonos. Las horas restantes, es decir, las que no están dentro del horario corriente, ni de las equiparadas a las que acaban de citarse, se considerarán como anormales, y su trabajo como prestado en horas extraordinarias propiamente dichas.

24. El trabajo de abonos podrá hacerse por principiantes, siempre que se trate de enceradores solamente, pues si se trata de acuchilladores ha de emplearse necesariamente otra categoría.

CAPÍTULO VI

Bonificación por salida.

25. A los obreros que trabajen fuera del término municipal de Madrid les será abonado, además de los gastos de locomoción, 1,50 pesetas sobre el jornal ordinario.

Cuando la distancia sea mayor de cinco kilómetros a partir del término municipal, les será abonado, además de los gastos de locomoción, 3 pesetas; estando obligados los obreros a respetar la jornada de ocho horas, cuyo horario se establecerá teniendo en cuenta los medios de locomoción usuales que existan.

Cuando la distancia no permita el regreso en el mismo día y vivieran los obreros que pernoctar en las localidades donde se efectúen los trabajos, serán de cuenta del patrono, además de los gastos de ida y vuelta, los de alojamiento decoroso y manutención adecuada.

Las distancias se medirán por los sitios de comunicación que se usen hasta el lugar del trabajo.

Duración del contrato.

26. La duración de este convenio de normas de trabajo será de dos años, a partir de la fecha de su aprobación. Si no hubiese denuncia por ninguna de las partes tres meses antes de su terminación, se entenderá prorrogado por igual tiempo, y así sucesivamente.

27. La clasificación del oficio deberá estar efectuada y entregados los carnets profesionales dentro de los quince días siguientes a la entrada en vigor de estas bases.

28. Entrarán a regir estas bases (salvo en la jornada, que comenzará a regir en 15 de septiembre) a partir de la publicación en el «Boletín Oficial» de la aprobación definitiva de las mismas.

Hoy más que nunca los obreros organizados
debemos dar pruebas de serenidad, refre-
cción y consciencia. Los días que vivimos
así lo exigen. Y nuestras aspiraciones vin-
dicadoras también.



LA EDIFICACIÓN

DIRECCIÓN
ADMINISTRACIÓN
PABLO MONTE, 3
Calle de Toledo, 3
Teléfono 1423

La República la ha traído el pueblo para
redimirse de oligarquías que le envenenaron;
por eso no debemos fiarnos de los cantos
de sirena de redentores advenedizos que
antes nos vilipendiaron.

Órgano de la Federación local de Obreros de la Industria de la Edificación de Madrid y sus limitrofes



Calor, pasión, efervescencia... Parece como si la canícula de la estación calentase la sangre en las venas y levantara las olas de la pasión en los pechos.

El mundo tiembla. Tiembla y se estremece, conmoviendo los cimientos sociales en un oleaje jamás movido con tanta intensidad. Ni el cristianismo, que fué la primera revolución de carácter internacional que sacudió al mundo, tiene parangón con la que se está produciendo.

La tierra, en toda su redondez, siente por su superficie correr la onda libertadora de los tiempos modernos. En Asia, en Oceanía, en América, en todas partes se siente esta agitación que conmueve las entrañas de esta Europa encinta. Si el parto de Europa no será el parto de los montes. Muchos dolores le cuesta; muchos sufrimientos ha de conocer. Pero al fin el mundo conocerá otra aurora y resplandecerá otro sol de más equidad y más justicia que el que hasta hoy brilló para los humanos.

El fascismo italiano, el hitlerismo alemán y austriaco, las dictaduras húngara, polaca, etc., son los esteriores de una sociedad agonizante que se resiste a morir.

En el fondo, las luchas de los indios, las de los negros en América, las de los chinos y las de Europa no son más que aspectos distintos de la lucha de clases, que se fundirán algún día en un solo problema y en un solo aspecto de la revolución general que afectará a la Humanidad entera.

La burguesía, que se adueñó del mundo por la violencia y a costa de verdaderos arroyos de sangre, se creyó que su poderío era de origen divino, como antes lo había creído la nobleza; identificó su existencia con la de la religión, y, en nombre de Dios, mata todo intento democrático de los pueblos oprimidos por ella. Ha hecho del salariado una institución que estima irreformable, como la antigüedad consideró irreformable la esclavitud, y quiere que el mundo no evolucione más y quede parado en este momento histórico. Por eso fracasan en sus manos intentos de paz y de progreso, como la Sociedad de Naciones y las Conferencias de Ginebra; porque si éstas triunfasen serían un gran paso en el camino de

la libertad y la emancipación. La burguesía necesita de las guerras periódicas, por un lado, para que en ellas se agoten los armamentos y municiones almacenados en los años de paz, y por otro, para, por este medio, deshacerse de muchos problemas que le estorban como moseas molestas. Si mañana estallase una guerra mundial, se quitaban de encima muchos problemas políticos, como el del paro, por ejemplo, y sus bolsas particulares se llenarían más. No se olvide que en la guerra no se indemnizan las vidas que se pierden ni los sufrimientos que se producen; pero se garantiza con la propia vida nacional el capital y todos sus intereses materiales. En todos los países se sufre el peso agobiador de una tremenda deuda pública adquirida en tiempos de guerra. Deuda pública que tiene esclavizados a los pueblos, porque esas deudas son sangrías por donde se escapan todas las energías de la Humanidad. Si los pueblos son deudores, ¿quién es el acreedor? ¡Ah! Estos son los capitalistas que prestaron su dinero para las matanzas. Parece lógico que si hubo quien dió su propia vida y la perdió y se sacrificaron millones de ellas, aquel que dió su dinero lo pierda también, porque debe valer menos que la vida... No es así. Los que dan su dinero no sólo no lo pierden, sino que lo aumentan y nos cobran los más saneados intereses por ello. Su dinero es más sagrado que nuestra vida. Pero esto se les termina. Ya el mundo no quiere seguir siendo esclavo.

Ya se agita en temibles convulsiones, y la burguesía se apresta, como en Italia y Alemania, a quemar sus últimos cartuchos. Habrá episodios desgraciados, como en estas dos naciones vemos; pero al final el mundo se renovará, porque si no habría que creer en la posibilidad de que el fuego se trocase en nieve y la nieve en fuego, y de que los ríos corriese de abajo arriba. Obligaciones de todos es favorecer la evolución hacia la libertad y el Socialismo, dos hombres y una misma cosa, y entorpecer hasta eliminarlos cuantos obstáculos se opongan. Principalmente los trabajadores estamos obligados a colaborar en esta gran obra, ya que no por otra cosa, por un noble egoísmo.

Alfio NEF

CONTESTACION A LA ENCUESTA

En los primeros números del órgano federativo, allá por los comienzos de nuestra Federación local, pueden verse algunos modestos trabajos míos orientados en el sentido de la centralización.

No he cambiado de ideas; pero... Este pero es el que he de explicar para que se vea cuál es mi modesta opinión y hasta dónde podemos estar de acuerdo.

En aquellos trabajos a que me refero decía yo que teníamos que encaminar nuestros esfuerzos a lograr una uniformidad de derechos y deberes de todos los federados, pues, una vez llegado a esta uniformidad la centralización se realizaría casi sola, sin forzar ni violentar a nadie. Sigo pensando lo mismo y no creo que se pueda hacer bien nada por el procedimiento del salto. Las cosas firmes y duraderas, las cosas indestructibles, son aquellas que se realizan lentamente y por etapas.

Aquellas que se piensan en un momento y se llevan a la práctica rápidamente suelen destruirse en otro momento en que corre el viento contrario. Con la circunstancia de que la destrucción no respeta ni lo bueno que hubiese antes creado.

Yo he sido siempre un entusiasta de la idea de centralizar la cobranza. Los bienes que se seguirían de esta medida me parecen demasiado grandes para que pueda desdeshacerse esta idea; pero creo necesaria la uniformidad del cupón de cotización, incluso del socorro, pues si las Secciones tienen que administrarse un segundo cupón para los socorros no hemos hecho nada; y si los cobradores tienen que cobrar varios y distintos cupones a cada socio, tampoco lo veo claro.

Se debe llegar al reglamento único, al cupón único y al derecho único, y no al Sindicato único, porque estoy perfectamente de acuerdo con la autonomía de las Secciones, según el esquema de Edmundo.

Yo tengo la sospecha de que después que hiciésemos la centralización seguiríamos riñendo batallas de fron-

tera, porque esto es una cuestión de educación y de comprensión que ha de tardar muchos años en resolverse en el alma de los hombres, en donde anida el espíritu chauvinista y patriótico, con el arraigo del cáncer y la inconsciencia del atavismo secular.

Sin embargo, el camino para curar este maligno sentimiento creo que es ese, la centralización; pero con la uniformidad.

En estos tiempos de racionalización en todo, así en las industrias como en las ciencias, en que se trata de imponer al mundo un idioma racionalizado, en el cual se han suprimido tantos ilogismos y superfluidades como invaden los idiomas nacionales, no hay por qué nosotros, en nuestra organización, conservemos tanta diferencia y diversidad, que son otros tantos obstáculos a la labor que nos proponemos. «De su funcionamiento — dice Edmundo — se logrará una buena economía», dando a entender una centralización incluso de los trabajos de Secretarías.

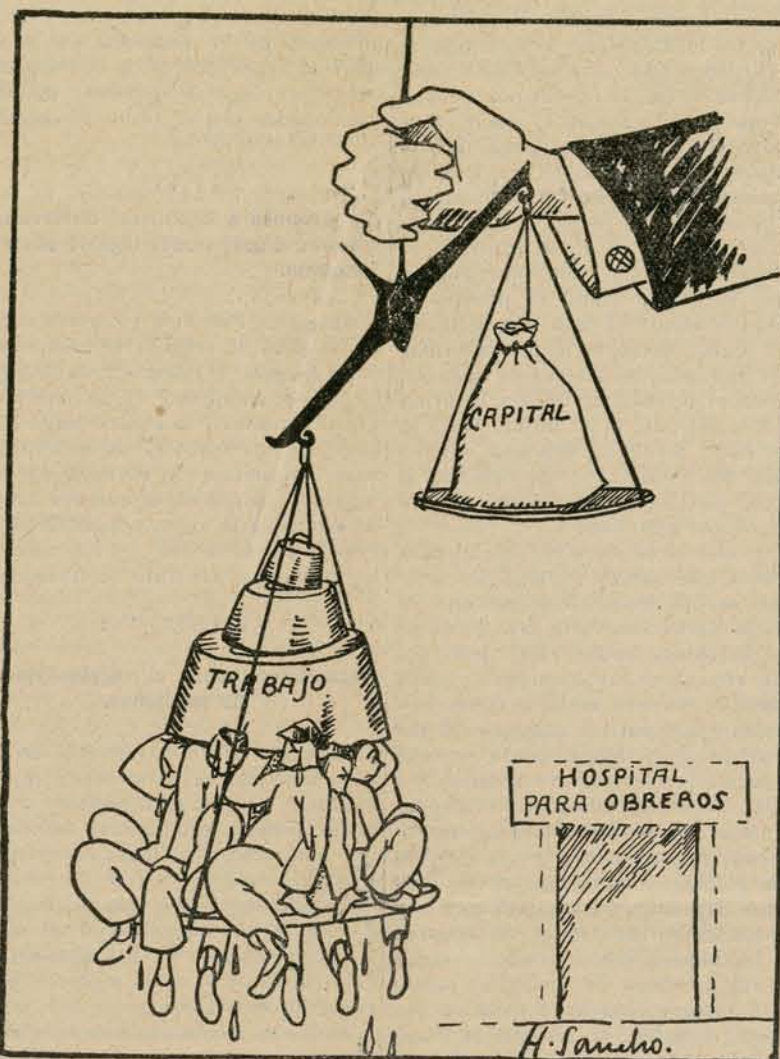
Muy conforme; pero, y hablo por lo que en mi Sección sucede, si tenemos que seguir administrándonos por separado nuestra Sección de Socorros, no podremos suprimir de nuestra Secretaría ni un solo auxiliar.

Centralización, sí; pero completa. Que cada federado, al cambiar de oficio, no tenga que perder derechos adquiridos, y que las Secciones no tengan que mantener sus administraciones por separado. Me parece que en esto podríamos copiar de la Gráfica. Allí hay distintos derechos, sí; pero todos los federados tienen la misma opción. Esto sí que es la igualdad en la diferencia y es también un recurso para nosotros si no queremos la uniformidad rígida.

En conclusión: Mi opinión es favorable a la centralización, pero tras de varias reformas en los reglamentos de las Secciones para armonizarlos entre sí, en forma que no hagamos las cosas bruscamente.

Feliciano MARTIN

IGUALDAD ENTRE CAPITAL Y TRABAJO



FÓRMULA BURGUESA

El capital sube a costa del mayor esfuerzo del trabajador. Cuanto más dolor y miseria más agobia su vida y le hace descender; mientras el capital, aligerado de todo escrúpulo y sentimiento, sube, sube...



El Sr. Correcher, en El Eco Patronal, cuyo título no hace al caso, ya que lo mismo puede llamarse Eco que regueldo, eructo u otra forma de expansión de gases estomacales, no tiene ahora otro tema ms a propósito que meterse con los socialistas y los «enchufes». La palabra «enchufes» ha tenido suerte.

Además, nos parece bien que emprenda esa campaña moralizadora. Pero el Sr. Correcher, hombre de alguna fortuna, y como en su caso los demás, ésta no se ha hecho de la nada, sino con el producto del trabajo no pagado a los obreros, única manera como se acumula una fortuna y todas las fortunas.

Así, pues, vea que aún hay diferencia entre los medios de explotación para lograr hacerse rico y el disfrute de una dieta o de un sueldo de diputado que, aunque le discrepe sobre lo intenso del trabajo, no se logra explotando a nadie, sino realizando un servicio o una función.

Y no llame usted «enchufistas» a los demás. Fíjese en que ahí, en esa casa, hay algún señor o señores que tienen muchos «enchufes», como usted dice. Y si no que se lo pregunten al Sr. Junoy.

El mismo Sr. Correcher, en su jibia contra nosotros, dice que el millón de asociados a la Unión General de Trabajadores es una filija, y que lo hemos conseguido con el favor del Gobierno. Nos asegura que, en cuanto termine esta situación, los de la acera de enfrente — se refiere a los sindicalistas —, cuando se les dé trabajo igual, nos llevarán los asociados.

Lo de la diferencia de trato es una injusticia que, por venir de él, no nos molesta. Pero, en resumidas cuentas, ¿que se iban con los de la Confederación? Bueno. Por eso no iba a dejarse de hacer obra social, y si había perjuicios no sería para nosotros. Además, nosotros, lo que tenemos no se lo debemos al favor; el favor le damos nosotros a los demás. Usted, como patrono, chilla porque todas las leyes de Caballero le escuecen, ¿eh?

En el Parlamento siguen discutiéndose la Ley Agraria y el Estatuto. Tienen demasiada paciencia los diputados socialistas y republicanos para aguantar a la caverna la obstrucción que está empleando para retrasar la aprobación de estas dos leyes, una de las cuales es el cumplimiento de un compromiso y la otra es una obra social de justicia y cuyo retraso tanto perjudica a los trabajadores, cosa que persiguen, entre otros, los agrarios y toda la taja que les ayuda.

A este catedrático de la estupidez y a los que le corean deben volver a llevarlos a la plaza de toros y dejarlos solos con todos sus correligionarios para que les toreen por bajo o

por alto, como quieran, pues los hay que saben su obligación y le embestirán muy bien.

Sanjurjo y otros militares se han sublevado. ¡Pobre hombre! El que le haya visto en Ahora, al entrar en la Dirección general de Seguridad, habrá observado que con esa cara y ese tipo no se puede ser más que dictador de zarzuela.

¿Y ése era el hombre que tenía asustado a todo el mundo, que parecía que nos iba a comer crudos? A mí me parece que lo que se comía ese general sólo eran las gambas en los cabarets.

Por cierto que ahora suponemos que las pobres víctimas de la obediencia pasiva serán vengadas. Esos pobres soldados sacados con engaños del cuartel de la Remonta es el hecho más repugnante y trágico de esta intentona.

Miente quien diga que esos militares eran unos valientes. No pueden serlo los que, en número de sesenta, se dejan desarmar por un solo guardia civil. Así se explica ahora que con esos militares ocurran cosas como las de Annual y de Cuba. Pero esta gente miserable no sabe que el pueblo, el verdadero pueblo, es el de la guerra de la Independencia y, ahora, el de la revolución. Nosotros no queremos que los ahorquen: sólo queremos que los dejen sin pienso.

Hitler, en Alemania, persigue la dictadura para ejercerla de la misma manera que la ejerce Mussolini en Italia. Desde luego, ya no es fácil gobernar sin practicarla. Esta es la dificultad que en España se ofrece a este Gobierno, que por querer dar una nota democrática y liberal permite que los capitalistas, abusando de esta libertad, nieguen los recursos económicos para trastornar a la República. Y otros enemigos políticos, tomando este principio democrático como una debilidad.

Y ya que ellos no pueden gobernar sin ella y nos la aplicaron, no hagamos el Cristo poniendo la otra mejilla cuando nos peguen. Libertad para el que sepa usarla; para el que abuse de ella o perjudique, el rigor de disposiciones que aconseje cada hecho. Así no veríamos tanto emboscado cobrando del Estado, a quien está combatiendo. ¡Hala, a la calle con ellos! Que engrosen las masas de parados o vayan a los comedores de asistencia social, que otros hombres de tan buenas o mejores madres que las de ellos tienen que ir allí a comer.

Este mes, a D. Pedro no le podemos gastar ninguna broma. No ha hecho el hombre nada. ¡Ah, sí! Ha firmado lo de Caballerizas. Pero ¿verán ustedes cuándo las derriban!

YO



Hemos visitado el departamento de los recursos a los acuerdos de los Jurados mixtos, interesándonos por varios que llevan mucho tiempo determinados.

No podemos culpar al funcionario que los despacha, pues son tantos los recursos, que una persona sola es difícil que pueda hacer más. Allí, contra lo que se diga por los detractores de este ministerio, lo que falta es personal para activar y despachar todo lo que se les encomiende.

De todas formas hemos conseguido que algunos expedientes sean informados.

En nuestra visita por las canteras, además del interés que estas visitas representan para la confección de las bases de trabajo para siete provincias, ha tenido la eficacia inmediata de que a los compañeros que trabajan en las canteras de Morata de Tajuña y de Colmenar de Oreja, entre los que había bastantes que cobraban menos de seis pesetas, se les aumente hasta llegar, como mínimo, a este jornal, que si bien parecerá pequeño, no será el que tenían: de 4, 4,50 y 5,40 el máximo. La mejora ha alcanzado a un gran número de compañeros.

Los compañeros de Castillejos tenían declarada una huelga en la fábrica de cemento porque un encargado, eterno provocador, despedía personal injustamente, dando con ello lugar a que, hartos los compañeros de sufrir este trato, pidieran su despido, y la negativa de la Empresa dió lugar a la huelga.

Este conflicto ha tenido solución en el Jurado mixto, en donde se ha conseguido no que fuera despedido, pero sí que deje de ser encargado y pase a ser un obrero de la fábrica, sin facultades de mando, y asistido de los demás compañeros.

Hemos hecho diferentes gestiones con motivo de los accesos a la nueva plaza de toros, tanto por el trabajo que esto representa como para que, vencida la dificultad de la circulación, se haga entrega de la plaza nueva y se derribe la vieja, y en ésta se puedan construir los hermosos proyectos del arquitecto Sr. Zuazo. Este asunto, por muchos aspectos, no tiene una solución rápida; pero, interesados los diputados provinciales socialistas, e incluso las Agrupaciones Socialistas, creemos que tenga una solución inmediata.

La Empresa Gamboa y Domingo tenía ya casi contratado el encofrado del Hospital Clínico a una casa alemana, que lo haría metálico. Esto suponía una disminución en la mano de obra de carpinteros del hormigón muy considerable.

Nuestras gestiones han tenido un éxito rotundo, y tan importantes gestiones queremos que la destaquen los compañeros carpinteros, pues para ellos esta obra era su esperanza, y si nuestras gestiones no hubieran evi-

tado este contrato del encofrado metálico, en esta obra sólo se hubieran colocado unos cincuenta carpinteros, y así tendrían ahora empleo unos trescientos. De este modo actuamos nosotros.

Se han sacado a concurso dos plazas, una de albañil y otra de fontanero, para el Colegio de Huérfanos Ferroviarios.

En las condiciones se fijan estipulaciones distintas a las del contrato de cada uno de estos oficios.

Nuestra intervención evitará que puedan salir perjudicados los compañeros a quienes esas plazas sean otorgadas.

Los representantes de la entidad contratante nos han requerido para que intervengamos en la elección de los compañeros que hayan de ser elegidos. Nosotros hemos aceptado, y damos las gracias a estos señores por esa muestra de confianza.

Se han terminado en la Ponencia los contratos de empedradores y de portlandistas.

Queremos que los compañeros se fijen en esta labor, que es la base de todo derecho en el trabajo. Y que en Madrid no hay otro que el que nosotros logramos, y que tenemos que lamentar que muchos compañeros no agradezcan esta labor y otros falten a estos deberes de exigir al patrono los derechos que vamos conquistando, y que hasta los sindicalistas, que tanto nos critican, se acogen a ellos.

Hemos podido colocar en este mes a bastantes compañeros, ya que algunas Empresas nos han pedido que los mandásemos.

Por ello vemos que aumenta algo el trabajo, aunque en algunos oficios el paro es muy agudo.

Hemos pedido una reunión, con carácter extraordinario, de Juntas directivas de las que están domiciliadas en la Casa del Pueblo, para que se trate sobre el problema de la crisis de trabajo.

Por su parte, la Administrativa ha llamado a los representantes en la Diputación, Municipios y Cortes constituyentes para hacer eficaces gestiones sobre el Gobierno para que éste dé solución a este problema.

Como siempre, se han hecho más de docientas gestiones por la Gestora en diferentes casos: reposición de despedidos injustamente, cumplimiento de bases y otros.

Además, los compañeros Rojas y Pedrote, por el Jurado mixto, han hecho muchas inspecciones para obligar a los patronos a cumplir las bases de trabajo, que ahora, por la crisis que atravesamos, se aprovechan para faltar a ellas.

Que toda esta labor la tengan en cuenta los federados para cuando discutan con nuestros enemigos, y sólo discutan preguntando qué hacen ellos.

El Congreso de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra

Llega a nuestro conocimiento que ya ha sido fijada la fecha para la celebración del II Congreso de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra. El día 17 de septiembre dará principio tan importante comicio, al que no debe faltar representante de ninguna Sociedad de Trabajadores de la Tierra adherida a su Federación.

Convocando a este Congreso, que se celebrará en Madrid, se han editado unos carteles, que suponemos habrán llegado a poder de todas las organizaciones agrícolas.

Sabemos también, por conducto fidedigno, que la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra ha confeccionado una admirable Memoria, en la que se refleja la labor realizada en los dos años transcurridos desde el Congreso en que se constituyó el organismo nacional de los obreros del agro.

La Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra ha obtenido de las Compañías de ferrocarril que para los delegados que asistan a su Congreso se les haga una rebaja en los billetes de un 30 a 35 por 100.

En números sucesivos tendremos al corriente a nuestros lectores de este Congreso, que promete ser en extremo interesante, y al que no debe dejar de enviar representación ninguna Sociedad de trabajadores agrícolas que siga la orientación y táctica de la Unión General de Trabajadores, y, como consecuencia, pertenezca a la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra.

AVISO DE INTERÉS

En el último número de EL TRABAJO, órgano de la Sociedad de Albañiles, por error en la composición apareció que la hora de entrada por la tarde es a las tres, debiendo decir que el acuerdo es de entrar a las dos, menos el sábado, que se tiene que entrar a la una y salir a las cinco.

LA DIRECTIVA

PÉSAME

Nuestro compañero Mariano García Iglesias pasa por el tremendo dolor de haber perdido a su excelente compañera, a quien conocíamos y sabíamos sus virtudes.

Este pésame no es un obligado cumplido, sino expresión de un profundo sentimiento, que unimos al que en estos instantes sufre nuestro buen camarada.

GRÁFICA SOCIALISTA: San Bernardo, 92.